

UN MARTIR MODERNO

Por Maria Elena Perez

SERVICIO DE CANTOS.
REPASO AÑO BIBLICO.
MATUTINA.

(Aparecen 5 jóvenes hablando, entran y se sientan.)

MARLENIS L: (Se pone de pie.)

Oid, oid, ya suena la trompeta
aclamad, aclamad con frenecí
la mies está madura y Cristo viene
a llenar su alfolí.

Escúchase en el fondo de las tumbas
el canto victorioso y triunfador
de las huestes de santos que durmieron
en la paz del Señor.

Los reinos de la tierra se han airado
y pronto ya muy pronto van ha ser
los reinos del Señor, en donde Cristo
reinará con poder.

Mirad, mirad, ya viene el rey de gloria,
en medio de su corte angelical;
proclamad su inminente advenimiento
en un himno triunfal.

En fe y en gracia el Santo pueblo aguarda
al victorioso Mártir de la cruz;
Desciende y ven, que ancioso te esperamos
! oh, ven, Señor Jesús!

YUMARA: Al escuchar, estos lindos versos, vino a mi mente que maravilloso será cuando Jesús vuelva otra vez y recibir de sus labios la grata Bienvenida que nos dará Jesús en aquel glorioso día, Venid benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para la fundación del mundo.

LIDIA ESTHER: Jesucristo nos bendiga
En toda su plenitud
tanto a niños como adultos
y a toda la juventud.

Hemos venido a celebrar
una Sociedad de Jovenes mas
y tranquilos reposar
en el sábado que Dios nos da.

Con gozo felicitamos
a los hermanos y amigos
y contentos les decimos
sean todos Bienvenidos.

YUMARA: Y en esta noche uniremos nuestras voces para decirles.

TODAS: Sean todos Bienvenidos.

LOIDA: Bueno, muchachas que les parece si cantamos un himno cuál les gustaría?

LIDIA E.: Bueno como mañana comienza la Semana de Oración, me gustaría uno que pegara, por ejemplo 344.

LOIDA: Si ese es un himno muy lindo, a mi me gusta mucho. Ahora les invito a todos a ponerse en pie y buscar en nuestros himnarios el himno 344. Dulce Oración.

ZOBEIDA: Pedid y se os dará, buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abrirá. Con estas hermosas palabras dichas por Jesús y que se encuentran registradas en Mat 7:7,8 les invito a que con la mayor reverencia nos postremos para orar. (ora). Padre nuestro que estás en los cielos santificado sea tu nombre. Te damos gracias por lo misericordioso que eres con cada uno de nosotros.

MARLENIS L; Al enviar a tu Hijo al mundo y dar su vida para que podamos ser salvos.

YUMARA: Te rogamos que nos ayudes, para que todos podamos ser agradecidos.

LIDIA; Y estar contigo en ese reino de amor y felicidad.

LOIDA: Te rogamos todas estas cosas en el nombre de tu Hijo amado Cristo Jesús. Amén.

(Llega Alexander con dos jóvenes mas)

ALEXANDER: Miren muchachas, me encontré con estos dos jóvenes y nos pusimos a hablar y caimos en el tema que a mi me gusta y les hablé de algunas cosas de la Biblia y ellos me dijeron que si, que les gustaría ser visitados y también tener algo para leer. Mis hermanos qué estamos haciendo en nuestra obra misionera, hay muchas personas que están deseosas de que les hablemos, otras que necesitan ayuda, otros que les gusta leer, otros que tienen deseos de venir a la Iglesia y están esperando por ti y por mi para que lo invitemos. Hagámos nuestra parte y el Señor hará la suya.

JOVEN 1: Nos gustaría saber los horarios de sus reuniones.

JOVEN 2: Yo siempre he estado deseoso de encontrarme con alguien que me invitara, así que yo también quiero saber los horarios de sus reuniones.

LOIDA; Pues bien te diremos todos, los horarios. Mañana sábado comenzamos a las 9:15 a.m con cantos y alabanzas a nuestro Dios, en un ameno servicio de cantos. Seguido a las 9:30 la Escuela Sabática, a las 11.00 El culto de adoración a Dios.

MARLENIS L: El domingo un culto especial para amigos y hermanos, que nos estamos reuniendo cada domingo a las 8.00 de la noche para disfrutar unos temas muy interesantes por el Profesor Jorge Grieve.

LIDIA E: Como todos sabemos ya mañana sábado comienza una semana de Oración en la cual habrán cultos todas las mañanas y todas las noches, es una semana donde recibimos muchas bendiciones, pues también habrá una cajita en la cual echaremos nuestras peticiones, cosas que queremos y se las pedimos a Dios para que el conteste de acuerdo a su voluntad, y otra cosa esas peticiones nadie las lee pues al final de la semana son quemadas delante de todos.

ZOBEIDA: Es una semana con bastante actividad pero estoy segura que si participan van a darse cuenta de las ricas bendiciones que Dios tiene tambien para ud.

ALEXANDER; Bueno muchachos vamos para ver el programa que la sociedad de jóvenes ha preparado para esta noche.

JOVEN 1: Si vamos, que me ha gustado mucho lo que han dicho,.

JOVEN 2: Bueno vamos para no llegar tarde. (salen)

YUMARA: Tu sabes que yo he podido comprobar que se siente mas gozo cuando damos algo a alguien que lo necesita que cuando recibimos algo.

LIDIA E: Si es cierto, porque cuando recibimos enseguida pensamos ahora me hace falta esto o aquello. Pero cuando damos sentimos un gozo que no se puede explicar porque es Dios quien nos lo da.

LOIDA: Por eso ahora todo el que haya traído su ofrenda es el momento de depositarla, recordando siempre que mas bienaventurada cosa es dar que recibir.

ZOBEIDA: Bueno muchachas las invito a que vayamos, para ver el programa que la Sociedad de Jóvenes ha preparado para esta noche .

SELECCION MUSICAL.

PROGRAMA.

INTRODUCCION: Se cuenta la historia de un grumete Bisoño de un buque de vela que se le ordenó cierto día a subir a lo más alto de un palo. Cuando miro a sus pies, la vista le aterró y estuvo a punto de desplomarse a la cubierta. Veía abajo, muy abajo en medio de la inmensa sábana de agua que lo rodeaba. Sintióse suspendido entre el cielo y la tierra, la cabeza le daba vueltas, las fuerzas le abandonaban y parecía perdido, cuando oyó gritar a un marinero. Mira hacia arriba muchacho, mira hacia arriba. El grumete apartó la vista del abismo y vio el firmamento azul, por el que corrían las nubes serenamente, lo mismo que cuando las contemplaba echado sobre el césped en los prados de su país. Un extraño sentimiento de seguridad reemplazó a la desesperación y el terror, y pronto tuvo presencia de ánimo para deslizarse a lo largo del mástil hasta la cubierta. Nada tan bueno en los momentos de duda, de disgusto y dolor, como mirar hacia arriba. Cuando nuestra visión espiritual se enturbia y perdemos la fe, la esperanza y el valor y se apodera de nosotros la desesperación, es la hora de oír el grito de aviso: «Mira hacia arriba, niño, joven y adulto mira hacia arriba y busca a Dios en oración.»

Quiera Dios que esta semana de Oración pueda ser de grandes bendiciones para vada uno y que en cada momento, bueno y difícil de nuestras vidas podamos, como aquel muchacho mirar hacia arriba en ferviente oración, en los momentos buenos, para agradecer a Dios por todo eso bueno que el nos da y en los difíciles para que nos ayude a soportar y que podamos mantenernos fieles aún cuando tengamos que perder nuestra vida aquí en este mundo. El programa de esta noche se trata de un joven que fue fiel a costa de perder su vida y lleva como título.

« UN MARTIR MODERNO.»

I ESCENA

(Aparece un jovencito y llega el padre.)

PADRE: Tufail, me dijo tu madre que querías hablar conmigo.

TUFAIL: Sí, papá, por favor déjame estudiar en la nueva Escuela misionera que está cerca de esta aldea.

PADRE; Tufail, si eso es lo que querías, pierdes tu tiempo, porque eso nunca lo permitiré. Ahora me voy que tengo que trabajar. (Hace como que se va.)

TUFAIL: Papá por favor. (cae de rodillas y le suplica), déjame estudiar en esa escuela, yo lo único que deseo es estudiar, yo no participo de ninguna enseñanza religiosa de ellos, por favor, déjame.

PADRE: Bueno está bien, matricúlate, pero no debes asistir a ninguna de las clases bíblicas solo si tu me prometes eso, te dejo matricular.

TUFAIL: Si papá, te lo prometo. (salen)

NARRADOR: Después de muchas súplicas Tufail Ahmed, consigue permiso para estudiar en la escuela misionera situada cerca de su aldea como alumno interno. Pero con una

excepción: no debía asistir a ninguna clase Bíblica. Pero eso no le importaba a Tufail, porque no deseaba aprender doctrinas extrañas, al fin llegó el día de partir para la escuela.

TUFAIL: Apresúrate papá, o llegaré tarde a la Escuela. (sale con el padre por el pasillo y llega a la Escuela).

DIRECTOR: Tufail Ahmed sé Bienvenido a nuestra escuela, puedes pasar al aula que las clases están por comenzar y ud. puede irse confiado de que aquí a su hijo no le faltará nada.

PADRE: Está bien, eso espero. (sale)

II ESCENA

NARRADOR; La mañana transcurrió rápidamente y pronto llegó la hora del culto. El no asistió a dichas reuniones durante varios días, sin embargo un día su amigo Abdul le dijo:

ABDUL: Tufail, he notado que desde que estás aquí nunca has participado de los cultos.

TUFAIL: Sí, es cierto.

ABDUL: Es que no te gusta?, pero si no has estado en en ninguno no puedes saber si te gusta o no.

TUFAIL: No...no es eso...

ABDUL: Y entonces qué te pasa, vamos hoy.

TUFAIL: No, no puedo.

ABDUL: Es que mi padre me permitió estudiar aquí, pero yo no debía participar de las clases bíblicas.

ABDUL: Mira Tufail, aquí han venido a estudiar muchos muchachos que los padres le han hecho prometer lo mismo que a ti, ellos al principio has actuado como tú, pero han asistido y han entregado su corazón a Jesús, primero sus padres los hacen sufrir con castigos y golpes pero al ellos mantenerse fieles, algunos han tenido el gozo de ver a sus padres entregar sus vidas a Cristo, y quién sabe si contigo pasa igual, dale vamos hoy.

TUFAIL: En realidad desde hace varios días tengo deseos de participar así que no lo pienso mas y voy contigo. (salen).

NARRADOR: Tufail no pudo resistir y se interesó mucho pues lo dejaron perplejos las oraciones y los cantos y se preguntaba Quién era ese Jesús al que oraban todos sus amigos? Después de esto asistió regularmente a los cultos para aprender mas, pero eso no le bastaba. Decidió pedirle a Abdul que le contestara algunas preguntas. La oportunidad de hacerlo se le presentó al día siguiente cuando terminaron la clase de Inglés.

III ESCENA

TUFAIL: Abdul, ¿Sabes tu algo mas acerca de Jesús y de lo que significa ser cristiano?

ABDUL: Por supuesto que si, pero estoy seguro que el maestro se alegrará de contestarte esas preguntas. Por qué no vienes conmigo a la clase de Biblia?

TUFAIL: Bien ya sabes lo que dijo mi padre, será mejor que no vaya tal vez asista contigo algún día, pero hoy no.

ABDUL: Bueno, tu sabes lo que haces, pero voy a orar mucho por ti para que ese día sea bien cerca. Ahora me voy o llegaré tarde. (sale)

TUFAIL: (Queda pensativo y después hace como que ora y dice.) Señor Jesús yo te amo ayudame para que yo también pueda ser cristiano.)

NARRADOR: Sin embargo al dia siguiente Tufail fue el primero en llegar a la clase bíblica, con muchas preguntas en los labios, esperaba que el maestro se las contestaría todas, y este se alegró mucho de hacerle conocer el amor de Jesús al ávido estudiante. Tufail asistió a muchas clases bíblicas y se informó muy bien respecto a las preciosas verdades de la Biblia. No pasó mucho tiempo antes que diera públicamente a conocer su deseo de ser cristiano. Estas son sus propias palabras.

TUFAIL: (desde atrás) Ahora que he resuelto ser cristiano quiero que el Señor me guarde fiel hasta el fin.

NARRADOR: Llegaron las vacaciones y Tufail fue a su casa. Todos se alegraron de volver a verlo y su padre estaba orgulloso del hijo que sabría leer y escribir Inglés. Ningún otro muchacho mahometano de toda la aldea se había educado en una Escuela misionera.

IV ESCENA

(Aparece la madre y el padre y las hermanitas)

TUFAIL: Mamá, Adail, qué alegría volver a vernos.

MADRE; Hijo, qué bueno que estás aquí de vuelta a casa.

NIÑA: Mi hermano qué bueno que puedes participar con nosotros de la visita a la mezquita, mamá y papá te compraron la mejor ropa que había.

TUFAIL: Pero ven dame un beso que con la emoción se te olvidó.

NIÑA: (va y lo saluda)

NARRADOR; Los padres de Tufail le compraron la mejor ropa pues se acercaba el tiempo de Ramadán cuando todos los mahometanos se visten su mejor traje y hacen su visita anual

a la mezquina...para rendir culto y orar. Entonces es cuando los mahometanos inician su ayuno desde la nueva luna, hasta la siguiente, y se preparan para el banquete que celebran cuando aparece la luna nueva. Iba a haber gran regocijo en la aldea, y todos iban a alabar el nombre de Mahoma y gritar: !Alá! y en la casa de Tufail se estaban haciendo grandes preparativos.

NIÑA: Oh, mamá !Qué hermoso sari me has comprado! casi no puedo esperar el momento de ponérmelo.

MADRE: Ten paciencia, que ya está cerca el día.

NIÑA: Ojalá llegue pronto el día! Después de ver tantas cosas ricas para comer, casi no puedo esperar mas.

PADRE: Adail, calma que de todo vas a comer cuando llegue el moemnto.

NIÑA: Dime papá, es grande la mezquita?, tiene muchas luces? Todos llevan ropas nuevas?.

MADRE: Adail, cómo preguntas, espera y verás. vamos todos que es hora de dormir. (salen).

TUFAIL: (todos salen y el se queda y dice:) Querido Dios, ayúdame para que yo me pueda mantener fiel. Por Jesús, amén.(sale)

V ESCENA

NARRADOR: Todos hablaban y hacían planes para el gran día, mientras que Tufail guardaba silencio y no participaba de la excitación y los preparativos. Estaba sumido en hondas meditaciones, porque tenía que hacer una gran desición: Iría a la mezquita con la familia o se quedaba como lo exigía su nueva religión? No podía solucionar el problema. De repente:

:

TUFAIL: (sale) Si Jesús estuviera en mi lugar ?iría?, No, él no iría, tampoco yo voy a ir, no importa lo que diga mi padre, ni las amenazas que me pueda hacer. No voy a ceder.

PADRE: Tufail, qué esperas, nos coge tarde, ya los carros están listos, ya todo está preparado, estamos listos para partir solo esperamos por tí.

TUFAIL: Papá, lo lamento, pero no puedo ir con uds. a la mezquita, soy cristiano ahora y adoro al Dios que está en los cielos.

PADRE: !Tufail! nada de bromas ahora. Vamos pronto,Algún día cuando tenga mas tiempo escucharé tus chanzas, pero no perdamos tiempo. (se sonrie y lo coge por el brazo).

TUFAIL: Pero papá esto no es una broma, lo digo en serio, no creo en la religión mahometana, y no puedo ir a la mezquita.

PADRE: (Se enfurece) ¿Quieres decirme qué en el Ramadán no vas a ir a la mezquita? Vamos olvídate de esas tonterías, yo soy hombre eminente en esta aldea, no puedo permitir que mi hijo me deshonre con sus insensateses.

NARRADOR: Pero Tufail estaba decidido. El padre empezó a amenazarlo, y le dijo cuales serían las consecuencias si se quedaba en la casa, pero todo fue inútil porque Tufail no tenía miedo de mantenerse al lado de lo que sabía correcto.

TUFAIL: (desde atrás) Amado Señor, mantenme fiel!.

NARRADOR; Esta era su única oración y el cielo oyó sus súplicas. El padre de Tufail Amhed, cumplió su palabra, y p[rocuró por todos los medios quebrantar la fe de su hijo. No le permitió volver a la Escuela, sino que lo encerró en una piecita durante dos días con solo agua para beber, y lo castigaba con frecuencia, al fin el padre casi desesperado lo mandó a casa de su tío que vivía en otra provincia, con el fin de sacarle para siempre la religión extraña. Pasaron seis meses sin que la Escuela misionera tuviese noticias de Tufail. Sus amigos se preocupaban porque sabían que le iba a ser difícil ser cristiano frente a la persecución y las pruebas. Pero continuaban orando por su seguridad, y le pedían al Señor que estuviese con él constantemente y que de alguna manera le permitiera volver. Poco después llegó a la Escuela un mensajero del hospital del gobierno que estaba situado a unos cinco Kms. Dijo que debía hablar con el Director y lo hicieron pasar a la oficina de éste.

MENSAJERO: Hay en el hospital un muchacho moribundo que asegura conocerlo a ud. y desea verlo tan pronto como sea posible.

DIRECTOR: Ud. no sabe si se trata de Tufail.?

MENSAJERO: No sé, él no me dijo quien era.

DIRECTOR: Aunque yo no creo que sea él, pues es bastante joven para morir. De todos modos dígame que voy enseguida.

MENSAJERO: Sí se lo diré, hasta luego. (sale)

DIRECTOR: (Arregla todas las cosas y luego sale)

NARRADOR: Cuando el Director llega al hospital y ve el cuerpo atormentado por el dolor que yacía en la cama, delgado, débil y lívido por el cruel tratamiento que había recibido, el director no lo reconoció. Entonces pensó.

DIRECTOR: Este no puede ser Tufail, debo haberme equivocado al pensar que podría ser él.

NARRADOR: El muchacho abrió los ojos y sonrió debilmente, como quien ha hallado la paz. Tomó la mano del director mientras murmuraba:

TUFAIL: «Sahib, me alegro de verlo otra vez. Quería tan solo decirle que fuí fiel...y que sigo siendo cristiano...solo...por medio de la oración pude mantenerme unido a Jesús...se que voy a morir...pero...muero...feliz porque se...que ...si...sufrimos aquí...reinaremos allí ... Sahib...nos...ve...re...mos ...cuan... do...Je...sús ven...venga.

CONCLUSION: Mis hermanos Tufail se durmió apasiblemente en el Señor por quien había sufrido tanto, se había mantenido fiel a su desición de ser cristino hasta el fin. Se mantuvo unido a Jesús mediante la oración. Mis hermanos el programa que acabamos de ver es un hecho real que pasó hace algunos años. Vimos que ni el maltrato ni la muerte hicieron a este joven renunciar de su fe en Jesús, y cuán amenudo caemos en tonterías y de esta forma manchamos el nombre de Cristo. Quiera Dios, que hagámos de esta Semana de Oración una oportunidad de preparación cabal, para su venida y renunciemos a cada acto erróneo y dediquemos nuestra vida enteramente para que el Espíritu Santo la dirija. Que Dios nos bendiga y nos ayude.

fin.